

## ORACIÓN: NO TE VAYAS, SEÑOR



No veo, como Tú ves.  
No amo, como Tú amas.  
No vivo, como Tú vives.  
No perdono, como Tú perdonas.

### NO TE VAYAS, SEÑOR

Porque necesito alguien que me vea.  
Porque necesito alguien que me ame.  
Porque necesito alguien que viva en mí.  
Porque necesito alguien que me perdone.

### NO TE VAYAS, SEÑOR

Escúchame y sáname con tu Palabra,  
y cúrame con tu mirada,  
para que vea como Dios manda. Amén.

## Avisos

✓ **La escuela de padres**, abre su inscripción. Es un espacio de encuentro, aprendizaje y cultivo del buen hacer y vivir con niños y adolescentes.. Pueden inscribirse en la sacristía o despachos parroquiales.

✓ **Este martes 29 a las 19,45 en los salones parroquiales, iniciamos la formación parroquial.** Es cada 15 días de 19,45 a 20,45. Iniciamos con el bloque formativo: Psicología y Espiritualidad. El verdadero esfuerzo y sacrificio que pide Dios. Aspectos psico-espirituales ¿por qué a veces los cristianos somos un poco masoquistas?

✓ **Próximo viernes día 1 de Todos los Santos** Las misas son: 10-11-12-13 y 19:00 en la Parroquia y a las 16:30 en el cementerio.

✓ **El día sábado 2 Conmemoración de todos los fieles Difuntos:** Misas a las 9:30 y 19:00 en la parroquia.

### **Parroquia de la Santísima Trinidad**

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

**web:** [www.psantisimatrinidad.archimadrid.es](http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es)

**e-mail:** [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

27 de octubre de 2024

## Evangelio Marcos 10, 46-52

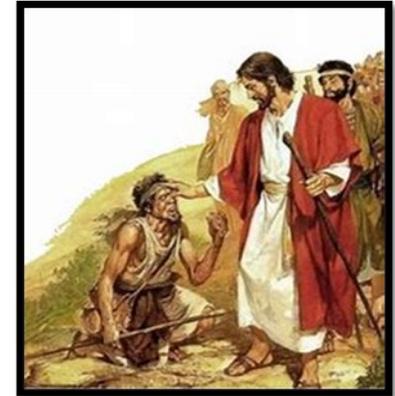
## Domingo XXX del T. O.

En el Evangelio de hoy, Jesús se encuentra con Bartimeo, un ciego mendigo a las afueras de Jericó. A pesar de su ceguera, Bartimeo reconoce en Jesús al Hijo de David y clama insistentemente por su misericordia. Su fe, tenaz y sin titubeos, es un testimonio conmovedor de esperanza y perseverancia. Bartimeo no se deja amilanar por la multitud que intenta silenciarlo; su deseo de ver es más fuerte que cualquier barrera humana. Jesús, al oír su clamor, se detiene y lo llama. Este gesto de Jesús, detenerse y atender a quien le necesita, nos recuerda la importancia de la escucha activa y de la atención plena a los más vulnerables. Jesús pregunta a Bartimeo qué quiere que haga por él, mostrando su respeto por la libertad y la dignidad del ser humano. "Que recobre la vista", responde Bartimeo con la sencillez de quien sabe lo que necesita. Y Jesús, con una palabra de poder y amor, le concede la vista, revelando así la fuerza transformadora de la fe.

**Desde la fe**, este pasaje nos invita a reconocer nuestras propias cegueras espirituales y a tener la valentía de pedir a Jesús que ilumine nuestra vida. No basta con permanecer en la oscuridad de nuestras dudas y miedos; debemos levantar la voz y clamar con confianza al Señor, sabiendo que Él siempre escucha y responde.

**Desde la esperanza**, el ejemplo de Bartimeo nos anima a no desistir, a seguir adelante incluso cuando otros intenten disuadirnos o desanimarnos. La esperanza en Jesús es una luz que nos guía, una promesa de que lo imposible puede hacerse posible.

**Desde la caridad**, la compasión de Jesús hacia Bartimeo nos enseña a ser sensibles a las necesidades de quienes nos rodean. El amor cristiano se manifiesta en actos concretos de ayuda y misericordia, en detenernos en nuestro camino para atender a los que claman por auxilio. Como Bartimeo, seamos valientes para pedir, esperanzados para recibir, y generosos para compartir la luz que hemos recibido.



XXX Domingo de Tiempo Ordinario

**PRIMERA LECTURA**  
**Guiaré entre consuelos a los ciegos y cojos**  
**Lectura del libro de Jeremías 31, 7-9**

Así dice el Señor:

«Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por la flor de los pueblos; proclamad, alabad y decid:

“¡El Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel!”

Los traeré del país del norte, los reuniré de los confines de la tierra.

Entre ellos habrá ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas: volverá una enorme multitud.

Vendrán todos llorando y yo los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por camino llano, sin tropiezos.

Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito».

Palabra de Dios

**SALMO RESPONSORIAL Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6**

**R/ El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.**

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,

la lengua de cantares.

**R/ El Señor ha estado grande .....**

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos.»

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

**R/ El Señor ha estado grande .....**

Recoge, Señor, a nuestros cautivos, como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

**R/ El Señor ha estado grande .....**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla;

al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

**R/ El Señor ha estado grande .....**



**SEGUNDA LECTURA**

**Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec**  
**Lectura de la carta a los Hebreos 5, 1-6**

Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidades.

A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón.

Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy», o, como dice en otro pasaje: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec».

Palabra de Dios

**ALELUYA cf. 2 Tm 1, 10**

**Nuestro Salvador, Cristo Jesús, destruyó la muerte, e hizo brillar la vida por medio del Evangelio.**

**EVANGELIO**

**“Rabbuni”, haz que recobre la vista.**  
**Lectura del santo evangelio según san Marcos 10,46-52**

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar:

«Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.»

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más:

«Hijo de David, ten compasión de mí.»

Jesús se detuvo y dijo:

«Llamadlo».

Llamaron al ciego, diciéndole:

«Ánimo, levántate, que te llama».

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo:

«¿Qué quieres que te haga?».

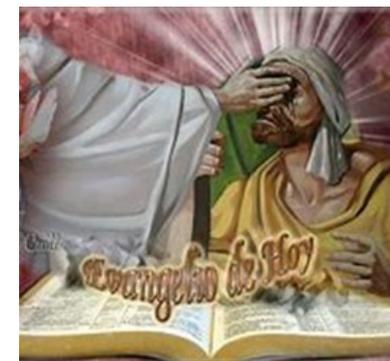
El ciego le contestó:

«Rabbuni, que recobre la vista».

Jesús le dijo:

«Anda, tu fe te ha salvado».

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.



Palabra del Señor